



Vigía DEL IDIOMA

Publicación
de la Academia Colombiana
de la Lengua
Comisión de Lingüística
comlinguistica@gmail.com
Carrera 3 n.º 17-34
Teléfono: 281 5265

Número 57

Noviembre de 2022
Bogotá (Colombia)

COMITÉ EDITORIAL

Juan Carlos Vergara - director
Álvaro Rodríguez Gama - bibliotecario
Edilberto Cruz - secretario ejecutivo
César Navarrete Valbuena
Teresa Morales - miembro de la Comisión
Carlos Varón Castañeda -
colaborador en la corrección
ISSN 1657-5407

*Esta publicación se ha financiado
mediante la transferencia de
recursos del Gobierno nacional a la
Academia Colombiana de la Lengua.
El Ministerio de Educación Nacional
no es responsable de
las opiniones aquí expresadas.*

Tarifa Postal Reducida Servicios Postales
Nacionales S.A. n.º 2017-142
4-72 El servicio de envíos de Colombia.
Vence el 31 de diciembre de 2022.

Imprenta
Gráficas Visión JFP SAS
www.graficasvision.com

500 AÑOS DE DON ELIO ANTONIO DE NEBRIJA

Recordamos este año cinco siglos transcurridos desde la muerte de don Elio Antonio de Nebrija, gramático andaluz formado en Salamanca y Bolonia, sedes naturales de la educación superior europea, que tiene el mérito de haber escrito la primera gramática del castellano como lengua romance propia (1492).

Sin embargo, su influjo principal se relacionó con el latín y su fundamentación idiomática para la formación humanística del mundo hispano. Este hecho se refleja en las páginas del libro *El latín en Colombia* (1949) de don José Manuel Rivas Sacconi, ilustre secretario perpetuo de nuestra corporación y director, en su momento, del Instituto Caro y Cuervo.

En sus escritos, Rivas Sacconi reconoce que el influjo de Nebrija en la América hispana duró más de tres siglos, referencia tomada del libro de Torre Revello que afirma que Nebrija fue el autor español más difundido en las Indias.

Bajo el título *Arte de Nebrija*, publicado a mediados del siglo XVII por el jesuita Juan Luis de la Cerda, se conoció un compendio de los estudios gramaticales latinos de Nebrija que fue guía para diversos cursos de formación humanística en América.

De esta manera, se evidencia el influjo directo e indirecto del maestro Nebrija en la conformación del espíritu humanista clásico en los claustros académicos de la colonia y gran parte del siglo XIX en Hispanoamérica, marca indeleble de la cultura latina en la formación escolar de nuestras jóvenes naciones.

ANTONIUS NEBRISSENSIS
GRAMMATICVS.



*The fauos triplicis lingue si forte requiris:
Me duce Nebrijsa docta Lyceá dabunt.*

JUAN CARLOS VERGARA SILVA
ACADEMIA COLOMBIANA DE LA LENGUA

Línea de atención al cliente:
(57 - 1) 472 2000 en Bogotá
01 8000 111 210 a nivel Nacional

www.4-72.com.co

El servicio de *envíos*
de Colombia



EL RINCÓN DE PULGAR

Rarezas y curiosidades en un libro del historiador Gonzalo Fernández de Oviedo

Bueno, señores: yo ruego a ustedes que aprovechando el libro de Oviedo que nos ha prestado don Fabricio Zabala, leamos especies gramaticales que hay apuntadas en las guardas del lomo y unas curiosidades muy lindas que hormiguean en la historia, las cuales se propuso Oviedo amenizar embutiendo como taracea multitud de noticias de historia universal y de hechos observados entre los indios americanos.

Quiero leer algunas de esas rarezas, y al efecto, empezaré informándoles que la expresión «desde abinitio», redundante a ojos vistas, y que debe enmendarse diciendo simplemente *ab initio*, está en nuestro historiador, como está en Granada, sin que esto alcance a legitimarla, siendo ella innecesaria.

También dice «memorado» como en «nota memorada», que significa recordada o referida, expresión que algunos critican especialmente en el lenguaje diplomático y que probablemente es agradecida al esfuerzo que le transmite el cronista.

Para el caso de un apellido referente a varios nombres propios, de lo cual hemos hablado ya en estos *Sueños*, tenemos aquí el ejemplo «Leonor y Emerencia Zuazo», en singular.

Lo que se dice «chicharrón de oro» en Antioquia, por pelacra o grano erizo, se expresa en los libros de Oviedo y de

Bernal Díaz por medio de la expresión *oro crespo* o *crespillo*, expresiva tanto como chicharrón, pues la forma áspera de este pinta también la semejanza con aquellos oros.

Continuaré leyendo y comentando. En nuestra tierra, las imágenes de pintura en lienzo o en tabla se llaman de «retablo» atendiendo (será) a que se adaptan a los retablos o planos con varios espacios para recibirlas en los altares y «de bulto» cuando son estatuas. Así las usa nuestro historiador. La expresión «hacer bueno» se aplica al dinero o a la exactitud de un dicho, como «yo haré buena a usted la suma prometida». En Oviedo se dice: «haré bueno lo que digo», esto es, lo probaré.

Ya vimos en el *Sueño* anterior cómo los indios de Cubagua, según Oviedo, llamaban el petróleo o asfalto con una expresión de ellos equivalente a la latina *stercus daemonii*, estiércol diabólico, desecho del mismo demonio. ¿Merecerá hoy ese dictado este jugo de la tierra tras el cual la especie humana corre hoy más desalada que en pos del oro y la plata y las piedras preciosas y de todos los ídolos de la *mammona iniquitatis*?

Pero no quiero distraerlos con más curiosidades sacadas de la silva de varia lección, como pudiéramos llamar la *Historia de América*, escrita por Oviedo y Valdés.

«El Sueño de las Comisiones». Marco Fidel Suárez en *Sueños de Luciano Pulgar*, tomo VIII, Bogotá: 1943, págs. 302-308. Edición de la Librería Voluntad.

TERESA MORALES DE GÓMEZ
ACADEMIA COLOMBIANA DE LA LENGUA

LOS CONECTORES LÉXICOS: UNA NECESIDAD ESCRITURAL

Sin duda alguna, se ha dicho y escrito mucho acerca de los conectores léxicos; sin embargo, siempre queda algo por decir. Por lo tanto, es importante recordar la necesidad de usar correctamente estas herramientas que permiten la conexión del pensamiento en la elaboración de cualquier texto o intención comunicativa oral o, especialmente, escrito, dado que este último requiere de marcas con valor semántico en el plano sintáctico.

Ahora bien, si la comunicación es el proceso mediante el cual dos o más personas comparten el pensamiento (información) mediante signos y estructuras que representan las ideas formadas en el cerebro antes de la emisión hablada o escrita, entonces, estas construcciones lingüísticas (frases, oraciones, párrafos o partes de un texto y el texto en sí) deben estar siempre acompañadas por los elementos de conexión o

enlace que favorezcan la eficacia del proceso discursivo entre los usuarios del sistema lingüístico. He aquí el objeto de estas líneas, que seguramente harán pensar un poco más a quien elabore un texto escrito de carácter descriptivo, narrativo, argumentativo, expositivo o informativo.

En *Conectores de la lengua escrita* (2015), Estrella Montolío dice que «los conectores se parecen a las señales de tránsito porque constituyen un tipo de guía relativamente similar. Una señal particular nos dirá que debemos girar hacia la derecha en el cruce siguiente, o que debemos detenernos en el punto en que se encuentra» (p. 11). Así mismo, el *Diccionario de la lengua española* define el conector discursivo como aquel «que establece relaciones textuales entre distintas partes del discurso». Como se observa, Montolío y la Real Academia Española dejan ver la importancia y la necesidad

del buen uso de estos recursos lingüísticos en las interacciones comunicativas de los hablantes de una lengua.

Comúnmente, el escritor no experimentado emplea los conectores léxicos indistintamente con la creencia de que todos sirven para todo, sin tener en cuenta el sentido y la función de la unidad lingüística. El buen escritor, en cambio, los distribuye poco a poco a lo largo del texto para que el lector reconozca y asimile su estructura y sentido. Así pues, una mala utilización del significado de los conectores lleva al emisor a la torpeza y a la imprecisión en el discurso. Por eso, cada vez que nos sirvamos de ellos deberemos conocer su significado exacto para usarlos correctamente; solo así lograremos la claridad y la precisión semántica en los textos orales o escritos que elaboremos.

Los conectores son muchos y corresponden a las categorías gramaticales y sus funciones, tales como preposiciones, adverbios y conjunciones, palabras y expresiones. Así pues, tenemos grupos y campos específicos de estos para unir o enlazar las ideas. Por ejemplo: de causa y efecto, de tiempo, de finalidad, de aumento, de relación, de énfasis, de referencia, de salvedad, de adición, de semejanza, de afirmación, de conclusión, de continuación, de duda, de enumeración, de explicación, de oposición, de restricción, de resumen,

consecutivos, adversativos, contrastivos, aclarativos, argumentativos, condicionales e ilustrativos, entre otros.

A continuación, algunos ejemplos de conectores. De causa y efecto: *en consecuencia, por tal motivo, por lo tanto, por consiguiente*. De énfasis: *sobre todo, lo más importante, esencialmente, en realidad*. Contrastivos: *por otro lado, en cambio, sin embargo, no obstante, a pesar de*. Adversativos: *pero, empero, con todo, en cambio, por otra parte*; de temporalidad: *cuando, mientras, antes de, después de*; de relación: *y, e, o, ni*. De conclusión: *en conclusión, por tanto, para finalizar, por último*.

Finalmente, diremos que los conectores son unidades lingüísticas que hacen posible entender mejor el significado de las intenciones comunicativas del emisor en el texto oral o escrito. Conducen, dirigen el sentido de la estructura sintáctica hacia la clara relación significativa de los contenidos propuestos en el texto; y, como se dijo, orientan y facilitan comprender y entender el desarrollo discursivo de estos en la lectura. Por consiguiente, son necesarios y conviene conocerlos y ejercitarlos en los procesos de enseñanza y aprendizaje, a fin de que los usuarios del sistema lingüístico que tenemos como herencia cultural panhispánica alcancemos la nombrada efectividad discursiva o conversacional.

MARIANO LOZANO RAMÍREZ
ACADEMIA COLOMBIANA DE LA LENGUA
UNIVERSIDAD DE LA SABANA

«ME CHIMBA CONOCERTE»

Ha sido comida de las redes sociales un episodio reciente de la serie televisiva *La Rosa de Guadalupe*, en el que se muestran algunas situaciones de discriminación contra una adolescente colombiana que emigra a México. La controversia surgió no solo por la mezcla de rasgos fónicos de varias isoglosas del español de Colombia en los parlamentos de A. Girmont, actriz que interpreta a la adolescente, sino también por el uso que se hace de ciertas expresiones «colombianas».

La expresión «me chimba conocerte», usada por Girmont en el episodio, ha sido particular objeto de burla en Colombia. Nos resulta disonante porque en ella se usa «me chimba» como forma pronominal de «chimbar», inexistente en nuestro país. Ahora bien, «chimba» existe en nuestra variedad del español, pero no como inflexión verbal: el *Diccionario de americanismos* (2010) documenta «f. Cosa buena o excelente», «f. Persona bien parecida», «f. Parte externa del órgano genital masculino» y «[adj. Cosa] falsa, que no es original, adulterada» (p. 529); el *Breve diccionario de colombianismos* (2012) añade «**de pura** ~. fr. coloq. De suerte, por casualidad»

y «Nar. Trenza» (p. 66), y el *Diccionario de colombianismos* (2018) incluye «[adj.] algo que no requiere esfuerzo» (p. 140). Adicionalmente, el *Corpes XXI* recoge treinta y cuatro ocurrencias de «chimba» en textos colombianos, ninguna de ellas como verbo.

Aunque la actriz que interpreta a la madre del personaje de Girmont ha declarado que «La producción [...] de verdad investigó para hacer este [episodio]», es claro que la expresión citada escapó a la pesquisa. Esa falta de atención a los usos de «chimba» en Colombia, junto con la hilarante mescolanza fónica (quizá cercana a la pobre, pero divertida representación del inglés de Irlanda que hizo Dick Van Dyke en *Mary Poppins* [1965]), comportan un hecho que merece discusión: la paradoja entre el episodio —que nos discrimina al distorsionar la realidad lingüística colombiana— y su supuesto objetivo —cuestionar la discriminación que enfrentan algunos inmigrantes colombianos—. ¿Habrán pensado en ello los productores de la serie o, incluso, los usuarios de las redes sociales?

CARLOS MANUEL VARÓN CASTAÑEDA
BECARIO RAE-ASALE (2022-2023)
ACADEMIA COLOMBIANA DE LA LENGUA

ESTUDIO DEL ESPAÑOL APOYADO EN COMPUTADORES EN EL INFORME DE LA COMISIÓN DE LA VERDAD

Tanto los medios masivos como las «lecturas públicas» han divulgado el contenido capitular del Informe de la Comisión de la Verdad, mas no sus 67 anexos. Resulta de interés para nuestro *Vigía* uno en particular: *Metodologías de análisis de entrevistas utilizando procesamiento de lenguaje natural* (2022). Bajo este título —confuso porque pareciera limitar el informe a una sola tipología textual— se sintetizan varios ejercicios de investigación realizados por el Grupo de Procesamiento de Lenguaje Natural de la Comisión con los corpus que esta recogió como parte de su labor: providencias judiciales, discursos y las citadas entrevistas.

El informe muestra la aplicación de varias técnicas de procesamiento de lenguaje natural (disciplina que estudia la interacción lenguaje-computación) en los corpus nombrados y la forma como se relacionan sus resultados con el desarrollo del conflicto armado colombiano. Se abordan asuntos relacionados, entre otros, con frecuencias de aparición de palabras en el corpus; análisis de redes (*i. e.* establecimiento de relaciones entre palabras/sintagmas con base en su frecuencia y su probabilidad de formar colocaciones gramaticales); reportes de intensidad (*i. e.* cercanía entre palabras que componen el corpus y una serie de categorías semánticas, *e. g.* presencia implícita/explicita de sevicia en frases con el verbo «matar»), y visualizaciones de datos tales como nubes de palabras (representaciones visuales de frecuencia de aparición de palabras) y matrices de coocurrencias (esquemas de relaciones entre parejas de palabras que pertenecen a una misma categoría de análisis, *e. g.* frases de tipo sust. + adj. en entrevistas asociadas a masacres). Cabe mencionar que varios de los resultados son preliminares, por lo que en algunos apartes del documento solo se los presenta a manera de ejemplos (especialmente en el capítulo cuarto).

De los hallazgos, podemos destacar los siguientes:

- En los análisis de redes efectuados en providencias de restitución de tierras del departamento del Cesar, tienen una alta participación en el corpus algunas entidades que pudieran no parecer actores del conflicto armado a simple vista. De modo concreto, las colocaciones «Incoder» + V, «Prodeco» + V y «OGX Petróleo» + V tienen alta relevancia en el corpus, hecho atribuible a la participación comprobada de estas organizaciones en situaciones de despojo de tierras a campesinos de la zona.

- La mayor presencia de términos asociados a ejecuciones extrajudiciales en las entrevistas sobre hechos victimizantes coincide con los datos de Amnistía Internacional respecto del aumento de estas en la década del 2000, ocurrido como consecuencia de la implementación del Plan Colombia.
- La intensidad de los términos asociados a la estigmatización de comunidades étnicas en la ciudad de Buenaventura aumenta en el periodo 2004-2005, lo que coincide con la llegada de grupos paramilitares a esa población para tomar el control del territorio.
- Términos asociados a la tristeza y la sorpresa tienen frecuencias más altas de aparición en entrevistas relacionadas con hechos victimizantes, situación que podría asociarse al carácter intempestivo e inmediato de estos.
- En los discursos de posesión presidencial del periodo 1953-2018 son preponderantes los términos asociados al Ministerio de Defensa, con picos de intensidad en las alocuciones de 1958 (Alberto Lleras Camargo) y 2002 (Álvaro Uribe Vélez).
- La mayor incidencia de la categoría «búsqueda» que la de «hallazgo» en las entrevistas relacionadas con «duelo» pareciera mostrar la dificultad que supone en Colombia la búsqueda de desaparecidos para sus familiares.

La importancia de estos hallazgos no se encuentra solo en el valor cuantitativo de los datos, ni cabe pensar en que los resultados representen por sí solos verdades absolutas e incontrovertibles. Por el contrario, su relevancia radica en la capacidad que tienen esos datos, procesados a través de las técnicas vistas, de llevar a profesionales de las humanidades a visualizar el conflicto de otra manera y, con ello, descubrir elementos que podrían no hacerse visibles solo con la lectura lineal del corpus. Estas labores, que pueden enmarcarse en lo que F. Moretti denomina *lectura distante*, representan una forma de intersección entre métodos clásicos de las humanidades y uso de herramientas digitales que ha adquirido el nombre de *humanidades digitales*; esto es, un campo de estudio, práctica y creación interdisciplinar cuya acción orbita en torno de esa confluencia de saberes, métodos y herramientas. El informe del que nos hemos ocupado aquí es un paso adelante hacia la consolidación de este campo en Colombia.